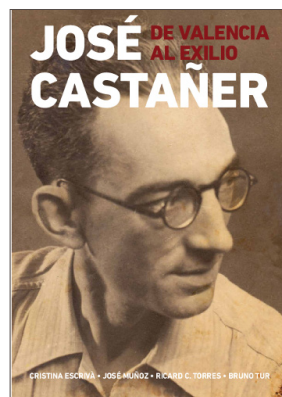




**Cristina Escrivà, José Muñoz,
Ricard C. Torres y Bruno Tur,
José Castañer. De Valencia al exilio,
Valencia, Associació Cultural
Institut Obrer, 2019, 274 pp.
[ISBN: 978-84-949687-9-2]**



Cristina Escrivà Moscardó

Cita bibliográfica: Escrivà Moscardó, Cristina. «Cristina Escrivà, José Muñoz, Ricard C. Torres y Bruno Tur, *José Castañer. De Valencia al exilio*, Valencia, Associació Cultural Institut Obrer, 2019, 274 pp. [ISBN: 978-84-949687-9-2]». *Revista Argelina* 22 (2025): 111-118. doi: [10.14198/RevArgel.32728](https://doi.org/10.14198/RevArgel.32728)

Este libro es el fruto de la colaboración entre un grupo de especialistas: Cristina Escrivà Moscardó (investigadora independiente), Ricard Camil Torres Fabra (Universitat de València), Bruno Tur (Université de Nanterre, París) y José Muñoz Castañer, nieto del protagonista de la publicación. Encontraron en la editorial valenciana «Associació Cultural Institut Obrer» el apoyo necesario para su edición, profesionalidad que se nota en el resultado con una cuidada selección de documentos que acompañada a los textos. Las fotografías del protagonista y el índice onomástico facilitan la localización de las personas que aparecen citadas en el libro. En él descubrimos la historia del valenciano José Castañer Fons, una figura inconmensurable por su activismo como escritor, periodista, dramaturgo, político, agitador cultural, valencianista y actor de hechos relevantes en su tiempo, como la creación de la Casa Regional Valenciana de París en 1947.

Esta publicación comienza con una aproximación al valencianismo político de los años 1930, deteniéndose en la actividad experimentada durante la Guerra y las relaciones fraternales entre la Generalitat de Cataluña y el País Valencià.

La entrada en la escena pública del valencianismo político, tanto en la capital como un buen número de las comarcas del País Valencià, vino caracte-

Autora: Cristina Escrivà Moscardó, cristina.escriva@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-1825-0097>

Licencia:  Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

rizada por la prevalencia de un acervo intelectual bien definido en los antecedentes de la mayoría de sus protagonistas. Éstos participaron, al menos desde la década anterior a la República, en actividades de difusión de la lengua y cultura autóctonas, así como en actividades que comenzaban a tener un carácter claramente político. En marzo de 1923 el literato Vicent Tomàs Martí y el político Adolf Pizcueta Alonso, junto a otros, procedieron a la reapertura del semanario *Pàtria Nova. Semanari valencianiste*, aunque la dictadura de Primo de Rivera se encargó de clausurar esta publicación —paralizando en general toda la vida política—. Los valencianistas tuvieron que refugiarse en las actividades culturales que tuvieron, a partir de 1927, un nuevo resurgimiento con la revista *Taula de les Lletres Valencianes* y, en 1928, con la aparición de la editorial L'Estel, para volver a la acción política en 1930 con la *Agrupació Valencianista Republicana* (AVR), y con su órgano de prensa *Avant*, como opción nacionalista de izquierdas y republicana.

En agosto de 1931 se fundó el *Centre d'Actuació Valencianista* (CAV), entidad en principio con carácter apolítico y patriótico. Primero presidida por el agitador cultural Emili Cebrián Navarro y, a partir de enero de 1933, por Joaquín Reig, quien lo convirtió en plataforma del valencianismo, con un claro planteamiento ideológico que pretendía unir todas las tendencias políticas dentro de un valencianismo nacionalista. Estaba sin embargo excesivamente vinculado a las directrices ideológicas del político catalán Francesc Cambó y la Liga Catalana, a lo que se oponían los valencianistas de izquierda militantes de la *Agrupació Valencianista Republicana*, quienes se negaban a coaligarse con los monárquicos y antiguos carlistas de la Unión Valencianista y que se hicieron con el control del *Centre d'Actuació Valencianista*, siendo en el año 1934, José Castañer quien sucedería a Joaquim Reig en su presidencia, hasta el mes de junio de 1935.

Posteriormente, el 8 de diciembre de 1935, se fundaba el *Partit Valencianista d'Esquerra* (PVE), donde José Castañer —con carnet de afiliación número 42— tendría mucho protagonismo, llegando a ser presidente del mismo. Este partido surgió de la unión del *Centre d'Actuació Valencianista*, dirigentes de la *Agrupació Valencianista Republicana* (AVR) y algunos centros valencianistas locales, como los de Xàtiva y Almussafes. Fue un partido de intelectuales y profesionales liberales, que propugnaba la autonomía del País Valenciano dentro de una estructura federal del Estado, con una sociedad que superara el sistema capitalista, y con una infraestructura sociocultural que acometiera la normalización cultural y lingüística del País.

A lo largo de su actividad política, y especialmente desde el 1 de marzo de 1936, el *Partit Valencianista d'Esquerra* (PVE), luchó al lado de *Esquerra Valenciana* (EV), en una situación tan difícil como la de preguerra, para dotar al País

Valenciano de un Estatuto de Autonomía, y para defender la lengua y la cultura autóctonas. Aunque con la realidad de la guerra en reiteradas ocasiones se tuvo que anteponer la necesidad de la victoria republicana a la conquista de las reivindicaciones valencianistas. No obstante, sería la pequeña burguesía valencianista y republicana la que tomaría la iniciativa con una serie de propuestas nacionalistas de izquierda, que vincularon al valencianismo nacionalista con las fuerzas republicanas y obreras que posteriormente formarían el Frente Popular.

Con el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, José Castañer es nombrado el 11 de marzo de 1936 concejal del Ayuntamiento de Valencia por el *Partit Valencianista d'Esquerra*, ocupando la presidencia de la Comisión de Instrucción Pública y la de Plusvalía, Inquilinos y Solares. Castañer junto con Rodríguez Tortajada, formarían la representación del consistorio en el Centre de Cultura Valenciana. El Ayuntamiento de Valencia desplegó una gran labor de hermanamiento y contactos tanto con la Generalitat de Catalunya como con el Ayuntamiento de Barcelona. El 12 de abril de 1936, Rodríguez Tortajada y José Castañer fueron los regidores valencianos que entregaron a Lluís Companys —quien los recibió en la Presidencia de la Generalitat— la certificación del acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Valencia en sesión ordinaria del 3 de abril, de rotular la hasta entonces denominada plaza de Cánovas del Castillo, como plaza de la Generalitat Catalana.

En el libro que reseñamos se elabora su biografía, centrada en el hombre republicano, nacido en Valencia el 27 de agosto de 1900, falleciendo en el exilio —enfermo de tuberculosis— en el Sanatorio Saint José, al sur de la ciudad de París, en la ciudad de Draveil, el 2 de enero de 1951. La familia Castañer Fons, vivió en Canals y más tarde en Valencia, en la céntrica calle Horno del Hospital. Se ignora qué formación obtuvo. Posiblemente estemos hablando de un hombre autodidacta, que quedó huérfano con apenas siete años, con gran afán por la cultura y mucho amor por su territorio. El año 1921 realizó el servicio militar en Mahón, en la isla de Menorca. En 1925 contrajo matrimonio con Ramona Ferrer Pla, con la que tuvo dos hijas: Aurelia y Carmen.

José Castañer trabajó como contador en la compañía de tranvías y en el establecimiento del escultor José Dols. Amante del teatro, en el año 1928 aparece publicado su primer sainete, estrenado con anterioridad en el Salón Novedades de Valencia el 12 de diciembre de 1927. Una primera obra a la que le seguirían otras once —algunas de ellas publicadas en varias editoriales— pero también otras inéditas, de las que se conservan manuscritos. Cabe citar *Tu si qu'eres bona*, comedia en un acto en prosa escrita en 1928, donde el personaje principal se llama Aurelia, como su madre y su hija mayor. En general, el contenido social de las piezas dramáticas jocosas, fueron loadas por Felipe

Alaiz con esta frase: “Los sainetes valencianos son perfectos, admirables de brío y de chanza, tal vez los mejores entre los mejores que pueden verse porque no se contagiaron de modas madrileñas”.

El valencianismo de José Castañer se inició muy temprano. En 1924 entró como socio en la institución Lo Rat Penat, una sociedad valenciana fundada en 1878. Castañer en 1929 publicó en la revista fallera *Pensat i Fet* y fue invitado a escribir en otras publicaciones, por ejemplo, su nombre aparece en el primer número de la revista fallera *El Petardo*. Finalizando la dictadura del general Primo de Rivera en 1930, Castañer publicó la mayoría de sus obras teatrales, así como su colaboración en varias editoriales, *Teatro Valencià*, *Galeria d'obres valencianes*, *Nostre Teatre*, *Teatre Novetats*, *Lletres Valencianes* y *Nostres Comèdies*.

Durante la Segunda República, se abre la etapa más brillante del protagonista del libro. A partir de esa fecha y progresivamente se fue haciendo un hueco entre la intelectualidad de la ciudad, llegando a ser un miembro destacado entre los intelectuales valencianistas de los años 30 del siglo XX, sobre todo en relación a las acciones políticas y literarias que marcarían el quehacer de su vida. José Castañer, además, pertenecía a un grupo de afinidad valencianista que se reunían en el *Cau d'Artistes* de la calle Ribera.

Como podemos leer en la publicación: en los años treinta irrumpió una nueva generación de autores con preferencia de la prosa sobre el verso, con temáticas sociales, José Castañer es un perfecto representante de esa etapa como lo demuestra en *Llops de ciutat* y *La victoria dels vençuts*. También recurrió a la comedia psicológica, con *Ana María* y *Encara estem a temps*, además de sus aportaciones en publicaciones como *Teatro Valencià*, *Galeria d'Obres Valencianes*, *El Cuento del Diumenche*, *Nostres Comèdies*, *La Comedia Levantina* y *Lletres Valencianes*; sin olvidar alguna que otra traducción al castellano de obras valencianas de éxito. En definitiva, el ámbito teatral valenciano presentaba un alto grado de vulgaridad que José Castañer vino a suplir al mismo tiempo que abría camino a otros autores. De hecho, los estrenos de Castañer siempre fueron un éxito. Tanto es así que sus obras se representaron en Barcelona recibiendo los aplausos de la prensa catalana, especialmente *La Victoria dels vençuts*, recibida con honores “por su elegante escenificación con decorados agradables y una magnífica representación”. Por ello *Nostre Teatre* saludaba a José Castañer como creador de una nueva moda.

En las postrimerías de la guerra optó por el exilio y siempre acompañado por su hermano Angelí, llegaron en un coche oficial a Alicante. Ambos consiguieron subir al *Stanbrook* y escapar así de la ratonera en que se convertiría un par de días más tarde el puerto de Alicante, consiguiendo llegar a Orán.

La persecución por las autoridades franquistas a José Castañer continuó

cinco años después de concluida la guerra. El magistrado, Juez de Primera Instancia e Instrucción número 3 de Valencia, Manuel Martínez Fernández, a través de la administración de justicia, en virtud de la orden de la ilustrísima Audiencia de Valencia, firmó en abril de 1944, la autorización de búsqueda de José Castañer, según el expediente incoado de responsabilidades políticas.

El *Stanbrook* durante dos semanas estuvo anclado en el puerto argelino, vaciándose de su carga humana de manera muy lenta. Tanto es así que el 14 de abril aún no habían podido desembarcar unas 1.500 personas. Al final, entre la declaración de un brote de tifus y el quehacer de Rodolfo Llopis —que llegó a pagar el rescate de los pasajeros del *Stanbrook* a las autoridades francesas—, el barco quedó vacío. Angeli Castañer, pasajero 1.706 y Josep Castañer, pasajero 1.983, desembarcaron con la carga moral de la derrota.

José Castañer, nada más llegar a Orán se dirigió por carta al rotativo local *Oran Republicain*, exponiendo su deseo de ser trasladado a territorio americano —no especificaba su país preferido— pero que no disponía de medios económicos, debido a la forma en que abandonó el territorio español. Los hermanos Castañer pasaron al centro de acogida número 2, en la avenida de Tunis, *Centre d'Hébergement des Republicains Espagnols* (ciertamente un eufemismo para definir centros de internamiento), donde estuvieron internados hasta el día 8 de septiembre de 1939. Obtuvieron entonces la autorización de residencia al ser albergado José en el domicilio del señor Tabaret, en la II Rue Lamoricière.

Una vez desencadenada la Segunda Guerra Mundial, donde mal que bien fueron tirando hasta 1940, es cuando Py Alfred, un propietario viticultor en Sidi-Ghami, contrató por un año a José como obrero agrícola recibiendo éste una retribución de 20 francos por jornada de siete horas. Después, se instalaron en Orán en casa de la familia Moll. Lamentablemente, una mañana que los hermanos Castañer, junto a otros refugiados — Macia, Maraut y el hermano del doctor Llorent— estaban en un bar, entraron unos policías con la intención de detener a Angeli, “por comunista”. Pero José se adelantó diciendo que era él a quien buscaban, defendiendo así a su hermano, y fue arrestado y trasladado al campo de trabajos forzados de Bou-Arfa (Marruecos). El 1 de octubre de 1940 José pasó a trabajar en la construcción del Transahariano, concretamente como secretario de la cantera de Trençon, bajo la supervisión del sub-ingeniero Jean Marcerou. Allí compuso por ejemplo el siguiente poema (p. 119):

Que vos passa Valencians?

Que teniu, que sembla morta aquella anima tan forta qu'era el nostre
orgull d'abans?

Es que ja no vos importa ser espill de ciutadans?

Que teniu, que vos falta per a humiliació mes cega,
Qu'ajudar al que vos pega oferint-li l'alta galta?
Dignitat no vos queda per a dur la cara alta?

On està la força aquella de les santes rebel·lies?
On estan les germanies contra els reixos de Castella ?
Perguereu l'energia en renunciies de femella?

Per què viviu separats augmentant les vostres penes?
És que hi ha en les vostres venes sang d'esclaus, de renegats ?
Voleu fer-vos les cadenes per a viure esclavitzats?

Però no: Farem reviure aquelles gestes gegants
Y unint-nos com a germans, un dia podrem escriure
Que València será lliure mentres queden valencians!

El 8 de noviembre de 1942, los aliados desembarcaron en el Norte de África, y después de las campañas correspondientes expulsaron a los nazis. Mientras tanto, fueron liberando a los refugiados españoles. La liberación propició que José Castañer, proveído de un salvoconducto, pudiese contactar con su hermano y mantener correspondencia con amigos y simpatizantes políticos establecidos en Francia y América (al epistolario, el libro dedica un capítulo donde aparece una cronología con una reseña biográfica de los emisores-receptores de las cartas).



Jaimas del campo de Bou-Arfa. Archivo José Muñoz Castanyer (p. 117)

Castañer se vio obligado a buscarse la vida realizando toda serie de oficios, como carpintero especialista, con salario de siete francos la hora; fotógrafo, vendedor ambulante y administrativo. Mientras luchaba por subsistir no dejó de lado en ningún momento ni sus ideales políticos ni su faceta literaria, iniciando un despliegue de esfuerzos cara a recomponer el valencianismo político y social en el exilio a la espera de un futuro más propicio. Con este planteamiento se desarrolló la primera reunión *del Partit Valencianista d'Esquerra* en el exilio, el 14 de abril de 1944, coincidiendo con la efeméride de la proclamación de la Segunda República española.

En el *Centre d'Hébergement* de Orán, se desplegó todo un abanico de actos culturales: veladas, conciertos musicales, actuaciones del orfeón, conferencias, clases de francés y de taquigrafía, etc. Todas estas actividades se llevaban a cabo en los locales del diario *Oran Republicain*. Castañer participó activamente tanto en la organización como en la plasmación de las actividades culturales, de las cuales destacamos la «Fiesta de España en Argelia».

En marzo de 1946 los hermanos Castañer afianzan el proyecto de fijar su residencia en París. Finalmente, el 27 de septiembre de 1946, consiguieron la autorización de embarque rumbo a Marsella. El mismo día de su llegada al puerto inician el viaje hacia París, llegando los primeros días del mes de octubre. A pesar de todo, tuvieron que efectuar numerosos trámites burocráticos hasta conseguir estabilizar su situación legal en Francia. El libro analiza el exilio de Castañer con profundidad en un capítulo extenso, comprobando que su vida, con el triunfo del fascismo en España, estuvo repleta de infortunios hasta que pudo embarcar desde Orán a Marsella el 28 de septiembre de 1946.

En 1948 Castañer obtendría el carnet de *Sejour* residente ordinario, válido de 1949 a 1952 y la Carta Ordinaria de Trabajo con validez permanente, el 18 de julio de 1949. Desde el punto de vista laboral, el 27 de diciembre de 1948, entró a trabajar para la firma *Société France-Argentine Import-Export*, sita en 36 Avenue Hoche de Neuilly como director comercial con un salario de 16.000 francos mensuales, y con contrato de doce meses de duración con cláusula de renovación.

Establecido en Francia, logró que su mujer Ramona Ferrer —“Ramoneta”, como él la llamaba— se trasladara a París con su hija Carmen, lo que consiguieron cruzando a pie los Pirineos. Al final, quedaron atrás los problemas derivados de la salida al exilio de su mujer e hijas, consiguiendo reunir a la familia que formó junto a su valiente compañera de vida.

La formación de la Casa Regional Valenciana se convertiría en su proyecto de supervivencia tanto política como cultural y a ella le dedicaría no pocos esfuerzos. Tampoco abandonaría su amor por la literatura, pero su delicado estado de salud no le permitió afrontar grandes retos. La tuberculosis contrai-

da en el desierto argelino iba mermando la salud de Castañer. Los médicos le habían aconsejado compaginar un profundo reposo con una abundante alimentación. Pero una persona tan activa como él no podía seguir estas recomendaciones y su fallecimiento se produjo el 2 de enero de 1951, cuando contaba con apenas 50 años.

Cristina Escrivà Moscardó